

...Y RENUEVA LA FAZ DE LA TIERRA”.

Sí amigos, necesitamos del Espíritu para vivir la unidad de la fe y disponer de fuerza y coraje para dar testimonio de ella en nuestro mundo.

Necesitamos un corazón abierto a la acción del Espíritu. Afortunadamente no faltan testigos dispuestos a “renovar la faz de la tierra”. Es perceptible su soplo en los constantes movimientos y comunidades cristianas. Lo es en el ejemplo de la educación en la fe que da a sus hijos muchos esposos cristianos, en la fidelidad callada de madres de familia, y en el trabajo honrado del padre, en la ayuda que se presta al vecino o al amigo que tiene problemas; la paciencia alegre del enfermo en su dolor o del anciano en su soledad, la oración silenciosa, la confianza en Dios, la alegría del deber cumplido y una conciencia recta y honesta.

Si miramos a nuestro alrededor, parece que estamos “dejados del Espíritu”, porque estamos sintiendo seriamente las garras del materialismo. Pero El sigue actuando y debemos pedir constantemente a Dios que nos lo envíe. Así lo proclamamos en la Secuencia de la Misa de hoy:

*Ven Espíritu Divino,
Manda tu luz desde el cielo...
Ven, dulce huésped del alma,...
Reparte tus siete dones...
Y danos tu gozo eterno. Amén.*

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes Mc. 12, 1-12. Comienza el Tiempo Ordinario (IX Semana); **Martes** Mc 12, 13-17; **Miércoles** Mc 12, 18-27; **Jueves** Lc. 22, 14-20. Fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote; **Viernes** Mc 12, 35-37. Aniversario de la ordenación episcopal de D. Carmelo; **Sábado** Mc 12, 38-44.

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Pentecostés, domingo 4 - junio - 2006

Descargue otras hojas litúrgicas:
www.sanjuandelosreyes.org



SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

“Envía, Señor, tu Espíritu...”



Con la invocación al Espíritu Santo nos adentramos en esta fiesta de Pentecostés. “Cincuenta días”, significa Pentecostés. Y cincuenta son los días en los que el Espíritu que resucitó a Jesús nos viene reuniendo para la celebración gozosa que hoy culminamos. El cenáculo, los apóstoles en la oración, con María, y Cristo que cumple su promesa. El Espíritu Santo desciende sobre ellos en forma de lenguas de fuego.

La era de la Iglesia ha comenzado. La nuestra también. Que el Espíritu nos penetre, nos conceda sus dones, y sin miedo proclamemos que Cristo es el Señor.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.

Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos, preguntaban:

-- ¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua

Palabra de Dios

Salmo responsorial

Salmo 103

**Envía tu Espíritu, Señor,
Y repuebla la faz de la tierra.**

Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas.

Les retiras el aliento,
y expiran y vuelven a ser polvo;
envías tu aliento, y los creas, y
repueblas la faz de la tierra.

Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras.
Que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios

12, 3b-7. 12-13

Hermanos: Nadie puede decir: "Jesús es Señor", si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.

Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Juan 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

-- Paz a vosotros

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

-- Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

-- Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

Cristo, nos envía el Espíritu Santo para que nos ayude en nuestras necesidades. Vamos a presentar al Padre nuestras peticiones con la seguridad que da el sabernos amados por Él.

1 - Envía, Señor, tu Espíritu de Sabiduría sobre la Iglesia. Por nuestros pastores, que con su servicio nos ayuden para recibir la luz necesaria. **Roguemos al Señor.**

2. - Envía, Señor, tu Espíritu de Fortaleza. Por aquellos que lo están pasando mal, los enfermos, los parados, los que están solos, los que no se sienten amados, **Roguemos al Señor.**

3. - Envía, Señor, tu Espíritu de Alegría. Por los niños y jóvenes que concluyen las catequesis. Para que hagas fructificar la semilla que has sembrado en sus corazones. **Roguemos al Señor.**

4. - Envía, Señor, tu Espíritu de Entendimiento. Por los gobernantes, por los responsables de hacer que cesen las guerras, para que lleguen a un entendimiento que haga vivir en paz a los hombres. **Roguemos al Señor.**

Envíanos tu Espíritu y atiende, oh Padre bueno, las súplicas confiadas de tus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.